



NON-PROFIT



TAX-EXEMPT

“Go ye into all the world, and preach the gospel to every creature” MARK 16:15

MEDIADOS OTOÑO 2017

## EDICIÓN ESPECIAL

Aunque la edición completa de nuestra siguiente carta no estará lista sino hasta diciembre, creemos que con todo lo que está sucediendo en los medios de comunicación en estos días, debemos motivar a nuestros lectores que quieren vivir para Cristo. Pues es fácil desilusionarse a medida que este mundo se aleja más y más de la luz de Cristo. Un tema que parece estar en las mentes de muchos Americanos últimamente viene a ser la controversia sobre tocar o no el himno nacional “Star Spangled Banner” durante los eventos deportivos. Lo que a algunos asusta es que este país alguna vez unido está ahora muy dividido. La gente escucha una cosa y después otra y se preguntan qué se debe creer.

Incluso, algunos ministros que supuestamente son los que enseñan el evangelio de Jesucristo están tan preocupados por lo que es “políticamente correcto” que se están desviando hacia un camino equivocado. Por eso, aclaremos estos temas y pongámoslas en sus debidas perspectivas. Hay muchos ministros que están supuestos a trabajar para Dios, pero les interesa hablar más sobre su propia ideología. *“Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, transfigurándose en apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se transfigura en ángel de luz. Así que, no es mucho si también sus ministros se transfiguran como ministros de justicia; cuyo fin será conforme á sus obras”* (2 Corintios 11:13-15 RV). Asimismo, recuerden la amonestación del Señor: *“guardaos de los falsos profetas, que vienen á vosotros con vestidos de ovejas, mas de dentro son lobos rapaces”* (Mateo 7:15 RV).

Empecemos con algo de historia sobre cómo se originó nuestro himno nacional. Fue durante la guerra de 1812 librada entre las nuevas colonias americanas y Gran Bretaña. En lo que a los colonos concierne, la Guerra de la Revolución había acabado. Thomas Jefferson había escrito su Declaración de Independencia el 4 de julio de 1776 y las tropas británicas se habían ido de las colonias y regresado a sus hogares; pues a Inglaterra le preocupaba más sus batallas contra Francia por estar más cerca a su propio territorio. Por tanto, Inglaterra consideró a América menos importante, aunque aún era parte de Gran Bretaña. Sin más decir, ¡los colonos no estuvieron de acuerdo! Hubo muchas cosas que conllevaron a la guerra. Pero una de las más irritantes fue la requisición de americanos de los barcos mercantes de los Estados Unidos. Los británicos los tomaron a fuerza y los obligaron al servicio militar para que ayuden en su guerra contra Francia. En 1804, el Secretario de Estado, James Madison, dijo al Congreso que más de 2,000 americanos marinos habían sido tomados en solamente un año.

Tres años después, el presidente Jefferson detuvo todo comercio con Bretaña y Francia. En ese entonces, los Estados Unidos contaba con dieciséis puertos fuertemente armados a lo largo del Atlántico.

Otros agravios siguieron dándose, como series de sanciones económicas tomadas por los británicos y franceses a causa de las Guerras Napoleónicas. Debió haber sido una situación decisiva como la de David y Goliat, aunque en 1812, el presidente James Madison declaró la guerra a Gran Bretaña. Los americanos fueron superados en gran medida. La flota británica era mucho más superior. La naval americana de entonces tenía solamente dieciocho años de creada y apenas una docena de barcos. La naval británica había estado operando por siglos y tenía más de quinientos barcos activos de guerra. ¡Pero series de eventos sorprendentes sucedieron durante la guerra que ellos pueden solamente ser descritos como milagros de Dios!



Un milagro así sucedió con la fragata Constitución de los Estados Unidos. Originalmente, el 21 de octubre de 1797, esta nave había sido construida para proteger las flotas mercantes americanas de los ataques piratas y del acoso de las fuerzas británicas y francesas. Luego, el 16 de julio de 1812 esta fragata se enfrentó a un escuadrón de cinco barcos británicos en las afueras de Egg Harbor, Nueva Jersey. De repente, la fragata americana se vio rodeada y grandemente aventajada. La fragata Constitución trató de escapar pero el

viento menguó y no fue posible. Se inició una lenta persecución. Después de treinta y seis horas, vino una brisa y la fragata Constitución logró escapar. Sin embargo, un mes después, el 19 de agosto, la fragata se enfrentó con el barco de guerra británico Guerriere a sólo 600 millas al este de Boston.

Por consecuencia, se inició una batalla. La fragata Constitución disparó desde uno de sus lados y por veinte minutos los barcos americanos y británicos se bombardearon de cerca. Cada barco disparó sus veintidós cañones directamente contra el otro. Pero, milagrosamente, la fragata americana no sufrió ningún daño grave. Las bolas de los cañones parecieron rebotar de los lados rugosos de la fragata. Uno de los tripulantes exclamó a gran voz de que parecía que los lados de la Constitución estuviesen hechos de acero. Así es como se le dio este nombre al barco “Old Ironsides.” La fragata Constitución siguió venciendo o capturando siete más barcos británicos durante la guerra de 1812. También, atacó al bloqueo británico dos veces. Pero la guerra continuó.

El 24 de agosto de 1814, los barcos de guerra británicos cargando 4,000 soldados, anclaron en Benedict, Maryland. El mayor

general Robert Ross lideró las tropas británicas en una famosa marcha hacia Washington D.C. En cinco días los soldados británicos marcharon cincuenta millas hacia la capital. Destruyeron una flotilla de botes estadounidenses armados y derrotaron al ejército americano. De hecho, ellas tomaron Washington D.C. Cuando llegaron a la Casa Blanca, vieron la mesa preparada con una platería china elegante y abundante comida. Dolly Madison había planeado celebrar una cena formal. Las tropas británicas se sentaron y se atiborraron de rica comida antes de destrozar y quemar no sólo la Casa Blanca y el Capitolio, sino también muchos otros importantes edificios del gobierno. Las llamas pudieron ser vistas desde 60 millas de distancia. Fue un golpe feroz a la moral americana y Baltimore supo que los británicos se dirigían a la siguiente ciudad.

Sin embargo, es como si Dios dijera: “Basta.” La armada británica finalmente se enfrentó con una fuerza incontrolable. Tal tormenta de lluvia cayó en ese momento que ayudó a cambiar el curso de la guerra. Para citar la página de internet Boundary Stones: “Aquellos residentes de la capital, quienes no habían huido, oran para que cualquier cosa pudiera detener las llamas. Lo que consiguieron, sin embargo, fue algo mucho más de lo esperado: un “tornado” más poderoso que cualquier otra tormenta que se pueda recordar.”

Pero fue la Batalla de Baltimore que ocurrió entre el 12 y 15 de setiembre de 1814 la que inspiró a la creación de nuestro himno nacional. El General Ross había liderado el desembarque de sus tropas en Benedict, Maryland. Él marchó con ellas a través del Upper Marlboro para atacar a las fuerzas americanas en la Batalla de Bladenburg. La milicia americana rápidamente formada no estuvo preparada para el ataque y en un instante colapsó. Luego las cosas empezaron a cambiar. Ross desembarcó en la playa North Port, Maryland el 12 de setiembre. Sus tropas tuvieron hambre y se detuvieron para desayunar. Ross estuvo entre ellos cuando de pronto fueron atacados. Ross fue disparado dos veces en su brazo izquierdo y también en el lado izquierdo de su pecho. El General Ross lideró una de las tropas británicas más prestigiosas. Pero los disparos que ocasionaron su muerte provinieron de dos soldados americanos, Daniel Wells y Henry McComas quienes también murieron. Sin embargo, eso dio por terminada la estrategia en tierra de los británicos. Pese a su pérdida, cincuenta barcos británicos siguieron avanzando hacia Baltimore.

Francis Scott Key fue un abogado americano quien había sido enviado a negociar la liberación de un médico que había sido arrestado en Upper Marlboro. Era un pequeño pueblo a quince millas de Washington D.C. Pero, los británicos no permitieron a Key regresar a Baltimore sino hasta terminada la batalla. Cincuenta barcos británicos avanzaron contra el puerto. Ellos esperaban ganar en su ataque a la ciudad. Pero no fue así. Los barcos británicos ya habían ingresado a la boca del Potomac el 11 de setiembre. Los americanos con sus armas dieron la voz de alarma y las campanas de las iglesias de Baltimore llamaron a la milicia a prepararse para atacar por mar. Fueron mayormente hombres que se ganaban la vida en los barcos. Pero para no perder su ciudad, ellos deliberadamente hundieron sus barcos mercantes en el río Patapsco, bloqueando así al puerto. A consecuencia, los barcos británicos no pudieron anclar.

El barco de Francis Scott Key se quedó atorado en el medio de los barcos británicos y la ciudad. Se alzó una pequeña bandera arriba del fuerte McHenry. Se esperó el asalto al fuerte esa misma noche porque ellos habían divisado a un número de barcasas y reconocieron al enemigo. Mil soldados esperaban detrás de cincuenta y siete armas navales, que fueron montadas en el fuerte. Las armas en los barcos británicos tenían un rango de disparo de dos millas. El fuerte solamente estaba a una y media millas de distancia. Los americanos en el fuerte se sintieron como se dice en el proverbio “patitos indefensos” mientras los disparos contra los barcos duraron veinticinco horas. Las bombas británicas dejaban estelas rojas de luz mientras se dirigían contra el fuerte. Ciento noventa bombas de hierro fundido estallaron en el aire, lanzando fragmentos pesados en el fuerte. (¿Recuerdas el himno: “el resplandor rojizo de los cohetes y el fragor de las bombas”?)

Francis Scott Key se encontraba en su barco a ocho millas de distancia observando indefenso la batalla y a las bombas que pasaban por encima de él hacia el fuerte McHenry. No podía ver si la bandera de Estados Unidos seguía aún flameando. Luego, temprano en la mañana del 14 de setiembre de 1814, tras el estallido de 15,000 granadas y setecientos cohetes, los barcos de guerra británicos se fueron del fuerte. Las tropas de tierra en North Point

retrocedieron al borde del mar. ¡El asalto a Baltimore fracasó! Francis Scott Key escuchó a los soldados en el fuerte disparar sus armas triunfantemente esa mañana. La pequeña bandera americana fue bajada y reemplazada por una bandera de 42x30 pies de dimensión (la cual se encuentra en exhibición en el museo Smithsonian en Washington D.C.). Mientras miraba en asombro lo sucedido, los soldados americanos en el fuerte empezaron a tocar la música “Yankee Doodle Dandy.” Ocho millas a la distancia Key miraba hacia el fuerte a través de un telescopio. Para su asombro, la bandera había sobrevivido, y una enorme bandera americana flameaba en victoria. Muy conmovido y sabiendo que solamente la mano de Dios pudo haber hecho esto posible, empezó a escribir las palabras de la primera estrofa del himno nacional “Star Spangled



Banner.”

En el fuerte McHenry, las tropas celebraron la victoria milagrosa. Solamente cuatro hombres murieron y veinticuatro fueron heridos, ¡pero el fuerte aún quedó en pie! Pese a los muchos problemas incluyendo el incendio de la misma Casa Blanca, los Estados Unidos había ganado otra vez. Después, en diciembre de 1814 los americanos y británicos firmaron un tratado de paz. Quedó demostrado a Europa que los Estados Unidos de América no sería conquistado ni intimidado. El orgullo nacional se esparció en toda la nación. En 1889 el Secretario de la Naval decretó que el himno nacional “Star Spangled Banner” fuera tocado en las ceremonias de las mañanas al izar la bandera. El Secretario del ejército escogió hacer lo mismo. Les dijo a los soldados que se pusieran en atención cuando el himno fuera tocado. El presidente Herbert Hoover lo declaró como el himno nacional el 3 de marzo de 1931.

No obstante, existen quienes en nuestra patria no comparten nuestro orgullo nacional. Algunos afroamericanos, especialmente los jugadores deportistas, están aún enojados por la esclavitud. Asumen que los barcos americanos llegaron a África y encontraron a familias nativas que vivían en paz y felicidad. Cuando los

esclavizaron, les pusieron cadenas y los trajeron a América. En realidad, nada de esto es cierto. La esclavitud había existido en África ya por mucho tiempo antes de que llegaran los americanos. No existía el cristianismo en el continente; a excepción de lo que misioneros americanos y europeos habían llevado allí. Existió una cultura tribal donde las tribus se fortalecieron más y se hicieron más agresivas esclavizando a otros africanos.

Dios amaba a los africanos, pero ellos no conocían el gozo (Filipenses 1:26 RV), esperanza (1 Pedro 1:3; 13 RV), paz (Filipenses 4:7, 9 RV) ni la salvación eterna (2 Timoteo 2:10 RV) que provenía de conocer a Cristo como Señor y Salvador. Hubo gran crueldad en el continente entonces. Esto es tratado en el libro: "Samuel Morris" que trata sobre un joven príncipe africano que fue salvado de una muerte horrible por el Espíritu Santo. Llegó a los Estados Unidos como un misionero para narrar la tortura horrenda y la liberación milagrosa hecha por el Dios a quien nunca él había conocido. En la década de los noventa, nuestro ministerio compró al menos 26,000 copias del libro y las ha estado distribuyendo en las correccionales desde entonces. Todavía tenemos algunas copias y no podemos ordenar más porque nuestros fondos financieros han disminuido significativamente durante los años bajo el gobierno de Obama.

El Señor había enviado a muchos misioneros al África para tratar de alcanzar a sus ciudadanos. Algunos de ellos fueron asesinados de maneras terribles. Ellos habían podido alcanzar algunos de estos nativos para Cristo. Pero África siguió siendo un continente de espiritualidad muy oscura (Hechos 16:18 RV). Por tanto, Dios en Su gran amor por los africanos, cambió Su estrategia. En vez de enviar misioneros a África, decidió traerlos, como esclavos a América (Romanos 6:6, 17 RV). Lo que puedas haber escuchado sobre los americanos dueños de esclavos, nada de lo que ellos hicieron se compara con el sufrimiento que hombres y mujeres de color soportaron en las manos de su propia gente quienes los esclavizaron. Los comerciantes americanos de esclavos nunca esclavizaron a africanos alegres. ¡Ellos los compraron ya de otros africanos que los habían hecho sus esclavos! Es un símbolo de cómo Cristo nos sacó de las garras de Satanás (ver Efesios 2: 1-5 RV, 1 Pedro 1:18-19 RV). Esto también nos recuerda la historia de José, quien fue hecho esclavo, llevado a otro país encadenado (Salmos 105:17-19) donde tuvo que aprender un idioma diferente. Pero José nunca se quejó de ello ni se enojó con Dios ni con la gente que lo esclavizó. Él les dijo: "vosotros pensasteis mal sobre mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo" (Génesis 50:20 RV). Los comerciantes de esclavos trajeron a los africanos a América en donde, en la mayoría de los casos, ellos fueron educados, aprendieron el idioma y se les enseñó sobre Jesucristo. ¡Hay muchos afroamericanos que están ahora en el Cielo, quienes hubieran podido haber muerto en sus pecados y terminado en el fuego del Infierno (1 Timoteo 2:5-6 y Apocalipsis 20:10-15) si no hubiera sido por la esclavitud!

Claro está, la diferencia cultural imposibilitó a los esclavos poder someterse fácilmente a la cultura americana. Por ello permanecieron sirviendo a familias americanas por muchos años. Sin embargo, Dios permitió al cristiano blanco americano llamado

Abraham Lincoln luchar fuerte para liberar a los africanos de la esclavitud hasta el punto que le costó su vida. Casi 620,000 blancos americanos también murieron en la Guerra Civil. La Unión perdió alrededor de 360,000 (110,000 muertos en combate) y la Confederación perdió alrededor de 260,000 (93,000 muertos en combate). Muchos de los hombres blancos fueron heridos y sufrieron grandemente. A algunos les cortaron sus extremidades sin anestesia para salvar sus vidas.

La principal excusa por la que algunos jugadores de la NFL faltan el respeto a nuestra bandera es porque creen que la policía (incluyendo la policía de color) ha matado a sospechosos de color innecesariamente. Hay "manzanas podridas" en toda profesión y la policía no es ninguna excepción. ¡Pero esos oficiales que intencionalmente lo han hecho han sido enjuiciados y mandados a prisión! En cuanto a otras personas, cada caso ha tenido un común denominador. El sospechoso ha escogido resistirse a ser arrestado. ¡Cuando lo haces, la policía siempre va a responder con más agresión! Esta elección no es inteligente. ¡Es muy probable que te vayan a matar! Incluso, si piensas que eres totalmente inocente y que tu arresto es injustificado, ¡no te resistas a ser arrestado! Siempre puedes enjuiciar a la policía por haberte arrestado equivocadamente si crees que tus derechos han sido infringidos.

Ten en cuenta que 135 policías estadounidenses fueron asesinados mientras cumplían con su deber en el 2016. Hasta este momento 75 policías han sido asesinados mientras cumplían con su deber, 28 de ellos a punta de balas. ¡La policía sabe que si alguien se resiste a ser arrestado es más probable que ataque y que posiblemente mate! Pero, si ellos operan dentro de la ley, la policía no solamente tiene al gobierno de su lado, sino también tienen a la Palabra de Dios. "Sed pues sujetos a toda ordenación humana por respeto a Dios: ya sea al rey, como a superior; Ya a los gobernadores, como de él enviados para venganza de los malhechores, y para loor de los que hacen bien" (1 Pedro 2:13-14 RV). "Porque ¿qué gloria es, si pecando vosotros sois abofeteados, y lo sufrís? mas si haciendo bien sois afligidos, y lo sufrís, esto ciertamente es agradable delante de Dios" (1 Pedro 2:20 RV).

En cuanto al himno nacional "Star Spangled Banner" ¿sabías que Francis Scott Key escribió cuatro de sus estrofas? Ellas rara vez son cantadas públicamente porque algunas de las palabras glorifican a Dios. Pero aquí está la última estrofa:

**¡Oh, que siempre sea así cuando los hombres libres se mantengan firmes**

**Entre sus queridos hogares y la desolación de la guerra!  
Benditos en la victoria y la paz, que la tierra rescatada por el Cielo  
Alabe el Poder que ha logrado y que nos ha conservado como nación.**

**Luego conquistar debemos cuando nuestra causa sea justa  
Y este sea nuestro lema: En Dios está nuestra Confianza.**

**¡Y la bandera estrellada triunfante ondeará  
Sobre la tierra de los libres y el hogar de los valientes!**

Al servicio del Señor, *Eric y Anne Kaestner*

La mayor parte de información fue recopilada del History Channel (Video "The Star Spangled Banner").

